

## **La Diáspora de los Lencas y el afán de su monarquía de registrar sus descendientes extraviados.**

*“Los pueblos indígenas del mundo han preservado un vasto acervo histórico y cultural de la humanidad. Las lenguas indígenas representan la mayoría de los idiomas del mundo y los pueblos indígenas han heredado y legado un rico patrimonio de conocimientos, formas artísticas y tradiciones religiosas y culturales. En este Día Internacional de los Pueblos Indígenas del Mundo reafirmamos nuestro compromiso con su bienestar.”*<sup>1</sup>

Lo expresado anteriormente por el Secretario General de la ONU en 2010, nos indica el nivel de importancia que hoy en día se le da al tema de la preservación indígena. Entre más décadas pasan desde la colonización e independencia, más se incrementa el sentimiento de que es una obligación moral de los estados contemporáneos, velar por que las culturas que sobrevivieron el atentado global de las conquistas sean apoyadas en su preservación y desarrollo. De no ser así, sería imposible reconciliar la actitud de los estados contemporáneos contra los terroristas que les atacan. Si los estados mismos no reparan los actos terroristas que ellos mismos impusieron contra naciones oriundas por varios centenares de años, no hay autoridad moral en sus retóricas. Es innegable que la colonia y las repúblicas han atentado contra las naciones originales. Entre las naciones oriundas que sufrieron el terrorismo colonial y de la república están las naciones mancomunitarias del mundo Lenca.

Cuando hablamos de los Lencas nos referimos a los integrantes de la gran mancomunidad de etnias que formaron parte del Guancaso (consejo de comunidades), bajo patrocinio de la coronal Lenca Taulepa, que es la dinastía del jaguar, cuyos herederos aun ejercen roles de influencia cultural en tiempos contemporáneos.

En 1993, la Organización de las Naciones Unidas proclamó el Año Internacional de los Pueblos Indígenas del Mundo.<sup>2</sup> De acuerdo a la organización “hay por lo menos 5.000 grupos indígenas compuestos de unos 370 millones de personas que viven en más de 70 países de cinco continentes. [Estos indígenas están] excluidos de los procesos de toma de decisiones, muchos han sido marginados, explotados, asimilados por la fuerza y sometidos a represión, tortura y asesinato cuando levantan la voz en defensa de sus derechos. Por miedo a la persecución, a menudo se convierten en refugiados, y a veces tienen que ocultar su identidad y

---

<sup>1</sup> Secretario General Ban Ki-moon Mensaje en el Día Internacional de los Pueblos Indígenas del Mundo. 9 agosto, 2010.

<sup>2</sup> <http://www.un.org/es/globalissues/indigenous/>

abandonar su idioma y sus costumbres tradicionales.”<sup>3</sup> Lo anterior es precisamente lo que le ha ocurrido a los Lencas en Managua (Centro America). En este artículo se discute las razones más importantes por las que los lencas se dispersaron, y el por qué esta dinastía mantiene un llamado abierto para sus descendientes por el mundo.

Primeramente, debemos dejar claro que los lencas no eran una minoría en su territorio. El termino Lenca incorporaba a muchas etnias menores, que juntos formaban un bloque económico multicultural mayor. Cada etnia estaba incorporada en el sistema mancomunitario heterocrático por medio de un representante. Este era quien tomaba el rol de voz e influencia al interior del Guancasco. Este consejo actuaba como consejo de expertos que opinaban y persuadían a la monarquía en favor o en contra de asuntos relevantes.

La mancomunidad Lenca tuvo la gran ventaja ecológica de establecerse en el puente natural entre los dos extremos del continente americano. En la era glacial, desastres naturales y los hielos destruyeron las condiciones de vida en las latitudes extremas, forzando animales y humanos a emigrar hacia el centro.<sup>4</sup> Siendo los Taulepa – lencas, los primeros en fundarse en esta región, fue entonces que sus monarcas lograron afirmar su autoridad sobre una gran parte de ese territorio, el cual en lengua Taulepa se llama Managua, y que se volvió hogar de muchas etnias miembros a medida se sumaron al bloque multicultural.

La historia oral de estas etnias nos transmite muchas hazañas que describe guerras y pactos entre etnias. También incluyen datos sobre grandes cataclismos naturales que incluyen erupciones volcánicas<sup>5</sup>, terremotos y maremotos entre otras. Cada evento tuvo un impacto en la estructura de la nación.<sup>6</sup> Muchas veces, las inundaciones, erupciones<sup>7</sup> y maremotos<sup>8</sup> forzaron a las comunidades a moverse a tierras más seguras.<sup>9</sup> El Lenca antiguo aprendió de su propia experiencia. Estudios recientes de la región apuntan a una constante amenaza de tsunamis en

---

<sup>3</sup> <http://www.pactomundial.org/wp-content/uploads/2016/09/Guia-Pueblos-Ind%C3%ADgenas.pdf>

<sup>4</sup> Scheffers, S. R., Haviser, J., Browne, T., & Scheffers, A. (2009). Tsunamis, hurricanes, the demise of coral reefs and shifts in prehistoric human populations in the Caribbean. *Quaternary International*, 195(1), 69-87.

<sup>5</sup> Ichikawa, A. (2016). Cuándo y Cómo Fue la Erupción del Volcán Ilopango, El Salvador: Síntesis desde la Óptica Arqueológica.

<sup>6</sup> von Huene, R., Ranero, C. R., & Watts, P. (2004). Tsunamigenic slope failure along the Middle America Trench in two tectonic settings. *Marine Geology*, 203(3), 303-317.

<sup>7</sup> Dull, R. A., Southon, J. R., & Sheets, P. (2001). Volcanism, ecology and culture: A reassessment of the Volcán Ilopango TBJ eruption in the southern Maya realm. *Latin American Antiquity*, 25-44.

<sup>8</sup> Osiecki, P. S. (1981). Estimated intensities and probable tectonic sources of historic (pre-1898) Honduran earthquakes. *Bulletin of the Seismological society of America*, 71(3), 865-881.

<sup>9</sup> Scheffers, A. N. J. A., & Kelletat, D. I. E. T. E. R. (2006). New evidence and datings of Holocene paleo-tsunami events in the Caribbean (Barbados, St. Martin and Anguilla). *Caribbean Tsunami Hazard: Singapore, World Scientific Publishing*, 178-202.

sus costas.<sup>10</sup> Esta amenaza no es nueva, esta fue una de las causas que forzó a las poblaciones a estrechar alianzas y a desarrollar formas de asistirse unas a otras. La etnografía de la nación fue hasta cierto punto, moldeada por la naturaleza misma, no por los caprichos ideológicos, religiosos ni étnicos.<sup>11</sup>

Si nos adelantamos en la historia, llegamos al punto más destructivo en contra de la nación Lenca. Nos referimos al periodo de la invasión castellana a suelo manguareense. Aunque de manera literaria este se denomina el *descubrimiento o la conquista*, la posición de la monarquía es que el acto castellano fue un acto de *terrorismo*. Este término es ampliamente discutido en los círculos de política y contra insurgencia contemporánea debido al auge terrorista actual. Específicamente, *terrorismo*<sup>12</sup> es un acto que persigue obtener ventajas u objetivos, por medio de violencia en contra de un gobierno. Normalmente, terrorismo es un método empleado por grupos de insurgencia que no cuentan con el número grande de combatientes para librar una guerra abierta. Sus actos incluyen el rapto de inocentes, el ataque a la infraestructura, asesinatos de miembros del gobierno y la dominación de poblaciones vulnerables bajo su control.<sup>13</sup> Muchas veces, terroristas utilizan religión como imperativo de sus acciones.<sup>14</sup>

Cada uno de los componentes arriba citados fueron parte del arsenal y la metodología utilizada por los grupos terroristas castellanos<sup>15</sup> que infiltraron Managua.<sup>16</sup> Para el Lenca de 1500-1800, la diferencia entre la actuación del terrorista castellano y la del Estado Islámico ISIS de los 2000s no existe. Ambos infiltraron suelos soberanos, estados ya establecidos. Ambos se apoyaron en aspectos religiosos para justificar sus acciones de opresión, muerte, destrucción y esclavitud de poblaciones. Ambas entidades asesinaron líderes del gobierno oriundo, juzgándoles herejes contra Dios, forzaron a la conversión de las poblaciones a una religión desconocida. Aún más, igual que ISIS, los terroristas castellanos quemaron y

---

<sup>10</sup> Fernandez, M., Molina, E., Havskov, J., & Atakan, K. (2000). Tsunamis and tsunami hazards in Central America. *Natural Hazards*, 22(2), 91-116.

<sup>11</sup> Slate, J. E., Johnson, T. C., & Moore, T. C. (2013). Impact of pre-Columbian agriculture, climate change, and tectonic activity inferred from a 5,700-year paleolimnological record from Lake Nicaragua. *Journal of paleolimnology*, 50(1), 139-149.

<sup>12</sup> Reinares, F. (2005). Conceptualizando el terrorismo internacional. *Boletín Elcano*, (71), 6.

<sup>13</sup> Nsefum, J. E., & Costales, J. O. (1985). *El delito de terrorismo: su concepto*. Montecorvo.

<sup>14</sup> Elorza, A., Ballester, M. A. T. E. O., & Borreguero, E. (2005). Terrorismo y religión. A. Blanco et ál.(eds.), *Madrid*.

<sup>15</sup> Izard, M. (2002). Alucinaciones, artificios, engaños, fábulas y mitos. *Boletín americanista*, (52), 145.

<sup>16</sup> Rubial García, A. (2008). La violencia de los santos en Nueva España. *Bulletin du centre d'études médiévales d'Auxerre| BUCEMA*, (Hors-série n° 2).

destruyeron innumerable infraestructura, escultura y literatura oriunda.<sup>17</sup> Por esta razón, la monarquía lenca no hace distinción entre grupos terroristas y sus colonizadores. Para la monarquía lenca, ellos y los lencas son sobrevivientes de la primera ola terrorista en las américas. Por esta posición, el monarca Lenca ha sido criticado por los estados modernos.

La persecución terrorista durante la invasión castellana al reino de los lencas creó condiciones letales. Los Lencas, a diferencia de otras etnias, no adoraron al castellano. En realidad, los Lencas libraron una guerra semi organizada contra las incursiones castellanas por diez años. Al ver que los Lencas manejaban la contra insurgencia con gran éxito, los castellanos montaron una estratagema para asesinar sus monarcas. Con este fin, se hizo un llamado a las fuerzas lencas a una ronda de conversaciones de paz, con la intención de firmar un tratado. Ya los castellanos habían comprobado que, en algunas culturas, para doblegar a una nación, había que asesinar a su cabeza. Esto no ocurrió en el mundo Lenca, pues los nativos protegieron su dinastía a todo costo, evitando que la realeza atenderá la primera sesión.

Los Lencas, muy conscientes del enemigo y su capacidad de engañar y destruir, movieron su monarquía a escondites remotos. Luego instruyeron al jefe local de una provincia, el cual había sufrido ataques directos de los castellanos, a que atendiera con su comitiva la primera ronda de conversaciones. El líder y su comitiva fueron asesinados al arribar al lugar de reunión, según convocatoria de los castellanos. El asesinato a sangre fría fue escrita y corregida más tarde por los castellanos, especialmente porque en esos siglos, se ganaba hidalguía y honor si se asesinaba a otro oponente en batalla, no a sangre fría. El nombre de este mártir se conoce hoy como Lempira.<sup>18</sup> En honor a él y se nombró la moneda nacional de Honduras.

El asesinato de la primera comisión negociadora para el tratado de paz Castellano - Lenca hizo que la nobleza Lenca prohibiera todo contacto y cooperación con los castellanos. Es por ello por lo que el Lenca no se encuentra entre las etnias cooperantes con la iglesia ni con la corona española en la magnitud que lo hicieron las otras etnias. Hasta hoy día, no existe documento firmado por la monarquía Lenca, que certifica la abdicación y entrega de su reino.

La guerra de resistencia Lenca duró mucho tiempo, aunque los reportes de esa fecha describen subyugación total. En esa época, era conveniente para todo conquistador y encomendero reportar que era capaz de mantener control sobre las poblaciones asignadas a él.

---

<sup>17</sup> Stern, S. (1992). Paradigmas de la conquista. Historia, historiografía y política. *Os conquistados*, 1492.

<sup>18</sup> HERRERA Y TORDESILLAS, Antonio. *Historia General de los hechos de los Castellanos en las Islas y Tierra firme del Mar Océano* (Madrid, 1601), 4 tomos.

De no ser así, corría el riesgo que los superiores le removieran el derecho de encomendero y pasaran las comunidades a otros más capaces de dominarlas y explotarlas.

Que las localidades Lencas aún estaban en guerra es un hecho, el cual es reportado en los documentos coloniales en los que se enumeran las encomiendas de lo que hoy es El Salvador. Ahí, entre las comunidades mencionadas se anota su etnicidad, esta incluye a los lencas, notándose con gran interés que la mayoría son clasificadas como encomiendas en guerra.

Pero la guerra no solo fue entre Lencas y castellanos, también ocurrió la guerra entre colonias. Por ejemplo, los castellanos que se tomaron el sur de Managua (Nicaragua), incursionaron y anexaron el norte de Managua (oriente de El Salvador). Similarmente, los colonizadores del centro y atlántico de Managua (Hibueras y Honduras)<sup>19</sup>, atentaban contra los otros conquistadores e intentaban extender sus dominios en lo que hoy es El Salvador.<sup>20</sup> Los Lencas y su suelo sufrieron el asedio no solo de un conquistador, ellos enfrentaron al menos tres diferentes grupos terroristas castellanos en periodo de la invasión.<sup>21</sup>

Debido a la rebeldía lenca, el trato diseñado para ellos fue muy cruel. Tan cruel fue este que en ocasiones fue punto de argumento entre otros castellanos menos crueles. El Lenca, quien por naturaleza y destino poseía el epicentro de la zona en disputa entre colonizadores, sufrió la colonización y la esclavitud. Los Lencas y otras etnias que se oponían eran tratadas con la fuerza imperial de castilla.<sup>22</sup>

Hoy, el mundo occidental pretende horrorizarse cuando ven imágenes de Al-Qaida y ISIS<sup>23</sup> capturando comunidades, forzando conversiones, quemando vivos a sus captivos y vendiendo esclavos en subastas públicas. Esto fue exactamente lo que se le hizo al Lenca. Por ejemplo, en Roatagua, hoy Golfo de Fonseca, con el mandato de Pedrarias Dávila<sup>24</sup> y Pedro de Alvarado<sup>25</sup>, se hizo rutina que los colonizadores enviaran grupos de búsqueda para capturar indígenas y llevarlos al mercado de esclavos.<sup>26</sup> La práctica fue tan cruel que obligó a España a

---

<sup>19</sup> Añón, V. (2006). Desplazamientos, fronteras, memoria: Bernal Díaz del Castillo y el viaje a las Hibueras. *Acta poética*, 27(2), 299-323.

<sup>20</sup> Escalante Arce, P. A. (2012). Crónicas de Cuzcatlán-Nequepio y del Mar del Sur.

<sup>21</sup> Becerra, L. (1983). *Evolución histórica de Honduras* (No. 2). Baktun Editorial.

<sup>22</sup> Fonseca, J. C. S. (1996). Rebeliones y sublevaciones de los indígenas contra la dominación española en las áreas periféricas de Costa Rica (de 1502 a 1710). *Anuario de estudios centroamericanos*, 125-147.

<sup>23</sup> Martín, J. (2017). *Estado Islámico: geopolítica del caos*. Los Libros de la Catarata.

<sup>24</sup> García, C. M. Los inicios de la esclavitud indígena en el Darién y la desaparición de los “Cuevas”.

<sup>25</sup> Gómez, E. (2000). Apuntes sobre el descubrimiento y la colonización del Golfo de Fonseca durante los Siglos XVI y XVII: La arqueología e historia de Conchagua Vieja (54-A2), Departamento de La Unión, El Salvador.

<sup>26</sup> Escalante Arce, P. A. (2012). Crónicas de Cuzcatlán-Nequepio y del Mar del Sur.

promulgar una cedula en 1534, la cual prohibía la práctica contra los indígenas obedientes.<sup>27</sup> En esta, sin embargo, se dejaba el vacío legal para que se siguiera la práctica contra el indígena que el encomendero designara como ‘rebelde’.

La cedula Real no fue utilizada para mediar y disminuir la práctica de captura y venta de esclavos lencas. La cedula se volvió una excusa para Martin de Estete, quien, con el mandato real, entró a la zona Lenca con intención de obtener esclavos. Armado con un instrumento de herrar animales, procedió a la captura y herradura de muchos Lencas, los cuales simplemente fueron declarados rebeldes y por ello, válidamente esclavos. Muchos esclavos no eran rebeldes, simplemente eran indígenas lencas.<sup>28</sup> Estas atrocidades están reportadas en los archivos que contienen las declaraciones de Francisco de Castañeda, sucesor de Pedrarias<sup>29</sup>, quien afirma que no todos estos esclavos eran rebeldes ni criminales. Este también denuncia las mismas prácticas crueles hechas contra los lencas por Diego Alvarez Osorio, quien los castellanos nombraron como Protector de los Indios.<sup>30</sup>

Los Lencas esclavizados fueron transportados a León o Granada en lo que hoy es Nicaragua. De ahí fueron vendidos a empresas castellanas en Panamá y Perú.<sup>31</sup> Más tarde, cuando las poblaciones indígenas de las islas del caribe tales como Cuba y Puerto rico se extinguían, los castellanos exportaron esclavos lencas a esas localidades para mantener los niveles de producción.<sup>32</sup> En uno de estos cruces de mar, los esclavos Lencas se sublevaron y lograron dominar la tripulación castellana, tomando control de la nave y regresando a la costa caribeña de Managuara (costa de Honduras). En esta época, se volvió algo muy común en los documentos entre colonizadores y sus reyes, el describir sus encuentros con los indígenas como ‘batallas con indios criminales o rebeldes y hostiles’. Con esto se justificaba capturas, errarlos y venderlos. Sus propiedades eran entonces repobladas con indígenas foráneos o nativos dóciles que se salvaban de la exportación humana, el tráfico de esclavos indígenas fue de escala intercontinental.<sup>33</sup>

---

<sup>27</sup> Lucena Salmoral, M. (1997). El carimbo de los indios esclavos.

<sup>28</sup> Salgado, E. M. (2013). La Crueldad y Tiranía en la Conquista de Honduras en el Siglo XVI.

<sup>29</sup> Gamazo, A. S. (2014). El Grupo de Burgos y la esclavitud/The Group of Burgos and slavery. *Coloquios de Historia Canario Americana*.

<sup>30</sup> Stanislawski, D. (1983). *The transformation of Nicaragua, 1519-1548* (Vol. 54). Univ of California Press.

<sup>31</sup> Ibarra, I. R. (2001). *Fronteras étnicas en la conquista de Nicaragua y Nicoya: Entre la solidaridad y el conflicto 800 dC-1544*. Editorial Universidad de Costa Rica.

<sup>32</sup> Morente, G. F. (2001). Honduras y el espacio económico del Caribe, 1524-1550. *Mesoamérica*, 22(42), 165-198.

<sup>33</sup> Keresey, D. O. (2011). La esclavitud asiática en el virreinato de la Nueva España, 1565-1673. *Historia mexicana*, 5-57.

Es posible que el lector se imagine a hombres y mujeres, siendo subyugados en una batalla asimétrica, en la que los castellanos poseen armas superiores y en sus manos el edicto del Papa y de la corona para poseer, subyugar o eliminar al opositor.<sup>34</sup> Para algunos, esto es natural en una guerra, lo que es sumamente incomprensible es que algunos de estos esclavos según las crónicas, eran niños y pre adolescentes.<sup>35</sup>

La situación se volvió tan precaria que muchos indígenas se internaron en los bosques altos, manglares salados y pantanos. Regiones en las que ni los indígenas podían encontrarles. Cuando el castellano los encontraba, se les denominaban cimarrones y eran automáticamente capturados y tratados como delincuentes, herrándoseles con un fierro ardiente llamado carimbo. “El carimbo indígena fue como el de los negros, una marca a fuego sobre la piel (en el rostro o las piernas) para identificar "legalmente" la condición de esclavo de quien lo llevaba y facilitar su recuperación en caso de huida. La Corona trató de frenar el abuso de carimbar a indios que no eran legalmente esclavos ordenando hacerlo ante los oficiales reales y cuando se cobraba el quinto que era el 20% del valor del esclavo para el monarca.”<sup>36</sup>

La escala de las incursiones castellanas cazando esclavos era aterradorante. Por ejemplo, a finales de 1529 Pedrarias Davila envía un grupo terrorista al suelo Taulepa. Este grupo terrorista estaba compuesto por 90 castellanos a caballo, 110 de infantería, y una fuerza de milicia auxiliar de 4000 indígenas de los no-lencas de las regiones sureñas. Su penetración llegó hasta lo que hoy es San Salvador.<sup>37</sup>

Bajo tal peligro, la realeza Lenca Taulepa fue protegida por sus comunidades que a pesar de su existencia precaria, lograron mantener limitado contacto entre ellas. Según la narrativa oral, viendo la caza y venta de Lencas, la monarquía pidió a sus comunidades que para evitar ser desterrados en su totalidad, y vendidos en subastas públicas, que se volvieran callados y obedientes para no prolongar la sospecha. Los Lencas se volvieron cooperantes hasta cierto punto, pero según las crónicas, estos organizaban levantamientos sorpresivos en los asentamientos de castellanos. Un ejemplo de ello fue la quema en 1537 de la ciudad de San Miguel de la Frontera, hoy San Miguel El Salvador. La quema por parte de los indígenas hizo

---

<sup>34</sup> Pérez, D. R. (1971). Indios y negros de los territorios españoles del Caribe, llevarlos como esclavos a Norteamérica en el siglo XVIII. *Revista Española de Antropología Americana*, 6, 329.

<sup>35</sup> Lucena Salmoral, M. (1997). Los pareceres de Cereceda y Rojas sobre herrar a los esclavos indios en el rostro o en las piernas.

<sup>36</sup> Lucena Salmoral, M. (1997). El carimbo de los indios esclavos.

<sup>37</sup> <http://www.fisd.l.gob.sv/servicios/en-linea/ciudadano/conoce-tu-municipio/san-miguel/844-796>

a esta ciudad ser considerada peligrosa y distante de la civilización castellana. Por ello, las autoridades castellanas minimizaron la divulgación de ataques. Por ejemplo, el 12 de marzo, 1586, los Lencas lanza otra quema contra la ciudad, la cual no es reportada ampliamente.

De acuerdo a la historia oral de la dinastía, una sobrina del Manauelike regente era esclava de una familia castellana en la joven villa. Típicamente, las familias pudientes de Europa poseían esclavos. Eran estos esclavos que realizaban los oficios domésticos, la producción de los campos, el acarreo de mercancías, et ,etc.

En ese año, la monarquía Lenca instruyó a sus sujetos leales, hoy sirvientes en las encomiendas y casas de castellanos, que evitaran cometer faltas en las que podían ser identificados. Sin embargo, en Marzo, Abril y Mayo, que fue en tiempos precolombinos el periodo de festejos Lencas. En ese año, 1586, debido a que se acercaba el mes tradicional de festejos de la realeza lenca, la monarquía pido a sus contactos que se incrementaran los accidentes. Los lencas en servidumbre y subyugación iniciaron una campaña clandestina de descuido deliberado, causando muchos accidentes.

Se dice que en muchos casos mezclaban aguas estancadas con las de consumo, causando enfermedades en sus amos. Otras veces creaban agujeros en los techos para que las lluvias mojaran los granos. Se cuenta también que se hizo esfuerzos para importar ponzoñas al interior de las viviendas. Pero la hazaña más espectacular fue la campaña de la segunda quema de San Miguel.

En vista que la ciudad estaba atrayendo más castellanos a costa de la esclavitud Lenca, la monarquía pido a sus Lencas leales que aún se identificaban con su realeza, que arriesgaran sus vidas para erradicar a los castellanos. El Manauelike ordenó que antes de la primera lluvia, que ‘accidentalmente’ se incendiaron paredes, campos de cultivos y techos de casas. Los leales a la corona Taulepa obedecieron lo comandado y la ciudad fue arrasada por las llamas. Hasta hoy día, la narrativa de la quema ‘accidental’ de la ciudad está inmortalizada en las páginas de la historia.<sup>38</sup>

Con el gran incendio, los castellanos perdieron control inmediato y con ellos, miles de esclavos lencas, quienes eran la fuerza doméstica y laboral de esa colonia, huyeron a los montes y pantanos. Se dice que muchos se fueron más allá de los cerros de Nauaterike, hoy Honduras.<sup>39</sup>

---

<sup>38</sup> <http://www.fisd.l.gob.sv/servicios/en-linea/ciudadano/conoce-tu-municipio/san-miguel/844-796>

<sup>39</sup> Pinto, G. L. (1985). Apuntes sobre la afiliación cultural de los pobladores indígenas de los valles de Comayagua y Sulaco. *Mesoamérica*, 6(9), 45-57.



Otros se internaron en los pantanales del Encantado. Unos pocos se internaron en las sierras de Cacahuatike y se juntaron con la nobleza que se escondía en lo que hoy es Hacienda Managuara, cerca de Ciudad Barrios – San Miguel.

Otro grupo de esclavos se internó en las montañas de Jucuarán y lo que hoy es la Playa el Cuco y el Icacal. Los Lencas tenían conocimiento de las cuevas de la realeza. Muchos de ellos, lograron emprender su éxodo, viajando de una cueva a la otra. Se dice que muchos se unieron a los aliados que aún eran libres en las costas del Atlántico, donde se internaron a los pantanos para siempre.

Para 1821 y las décadas siguientes, las colonias españolas lograron su independencia. A su inicio, las colonias legislaron la desposesión total de los indígenas.<sup>40</sup> Su conflicto por arrebatar suelos usurpados aún se nota con los casos de la disputa de la línea fronteriza entre El Salvador, Honduras y Nicaragua.<sup>41</sup> El Salvador, públicamente proclamó que las tierras indígenas eran un obstáculo para el progreso de la república. Por ello, la república procedió a declarar los suelos indígenas como tierras ociosas a disposición del público. Estas fueron subastadas al mejor postor.<sup>42</sup> De aquí en adelante solo hubo dos clases sociales, la del terrateniente y la del peón. Fue esta desposesión que obligó a los indígenas a levantarse en clamor por sus tierras en 1932, acto en el que la república eliminó a los nobles de las etnias del occidente del país.<sup>43</sup> Desde entonces, El Salvador se quedó con solo una dinastía indígena sobreviviente.

Con necesidad de sobrevivencia, el indígena Lenca se vio obligado a deambular por las haciendas para ganar su sustento. Esto le obligó a emigrar de sus localidades de refugio a las fincas. Aquí se rompió aún más la hebra de la continuidad cultural de los Lencas y sus suelos. Miles de lencas se dispersaron por todo El Salvador, trabajando en fincas y en tareas domésticas. El mito que los lencas estaban contenidos detrás del río Lempa fue simplemente eso, un mito. Para esta época, el Lenca había sido obligado a moverse muchas veces. Las

---

<sup>40</sup> Kerr, D. N. (1982). La edad de oro del café en El Salvador, 1863-1885. *Mesoamérica*, 3(3), 1-25.

<sup>41</sup> Pacheco Blandino, T. (2004). El fallo del 18 de Diciembre de 2003 referente a la solicitud de revisión del fallo del 11 de Septiembre de 1992, en el caso de la disputa fronteriza terrestre, insular y marítima (El Salvador/Honduras: Nicaragua interviniendo)(El Salvador Vs. Honduras). *Revista de Derecho*, (8), 183-200.

<sup>42</sup> Cano, J. R. (1986). *Propiedad, tenencia y redistribución de tierras en la legislación de América Central y México* (Vol. 39). Food & Agriculture Org.

<sup>43</sup> Fuentes, H. L. (2004). Políticas de la memoria: El levantamiento de 1932 en El Salvador. *Revista de Historia*, (49-50).

haciendas los obligaban una vez más a incorporarse en todas las esferas de la fuerza laboral nacional.

Con la guerra civil de 1980-1992,<sup>44</sup> las comunidades fueron decimadas. El que no escapó murió bajo las armas de ambos grupos beligerantes. La guerra no fue una guerra indígena, la guerra fue una guerra civil entre el estado y la extrema izquierda. Ningún párrafo en el manifiesto revolucionario reconoció ni promovió la causa Lenca. Esta guerra obligó a miles a dejar su suelo e irse a tierras muy lejanas, esto incluye a la monarquía. Hoy, después de varias generaciones en la diáspora, los descendientes Lencas casi se olvidan de su estirpe y de su patrimonio. La monarquía trata de mediar por medio de su programa de disseminación cultural.

En 1993, año en que la ONU proclamó el inicio de la cuestión indígena, la dinastía Lenca fue una de las primeras que respondió al esfuerzo. Desde entonces, la Comishaua y el Manauelike, trabajan muy arduamente para reconectar a los descendientes de su nación, al patrimonio del cual descienden y al cual tiene derecho.

A pesar de la crueldad histórica y el esfuerzo unilateral hecho por la Casa Real de los Lencas, las repúblicas que se benefician de sus suelos, rechazan y marginalizan a sus oficiales.

Cuando se realizan actos culturales, los estados reclutan indígenas de cofradillas o comités folclóricos, pretendiendo que, con ello, se cumple con los lineamientos internacionales que piden se repare y se coopere con las autoridades indígenas como iguales, no como súbditos.

De no ser por la generosidad de Australia y Nueva Zelanda, la última monarquía de las Américas ya hubiera sido exterminada por el estado de El Salvador que, en 1932, asesinó a los nobles de las otras etnias. Los hechos hablan por sí solos y parece ser que para las repúblicas managuarenses, los nobles Lencas valen más muertos que vivos.

A pesar de los obstáculos, la Casa del Jaguar o Ti Taulepa, continúa proveyendo el empadronamiento de todos sus descendientes en cualquier parte del mundo. Con ello, la monarquía demuestra su lealtad para con su pueblo y su adaptabilidad a los desafíos históricos. La falta de ayuda por parte de las repúblicas nunca limitará los esfuerzos de Sus Excelencias en el afán de acercar a su pueblo a la casa de sus ancestros. Tú también puedes ayudar, unte al esfuerzo local y con ello impacta a nivel global. El tiempo ha llegado.

---

<sup>44</sup> Cruz, J. M., & González, L. A. (1997). Magnitud de la violencia en El Salvador. *Estudios Centroamericanos*, 588, 953-966.

Contacto del autor:

Electrónicamente [royalmail1@gmail.com](mailto:royalmail1@gmail.com)